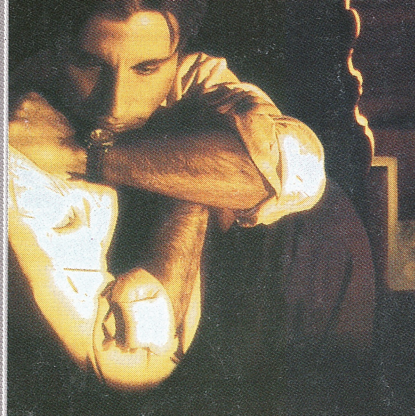
$5,10

RECLAME EL VIDEO Nº 25 GRATIS

CARAS SUPER CINE TOTAL

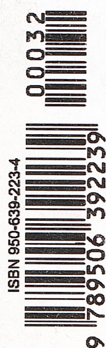
EL LADO OSCURO DE LA JUSTICIA

SIDNEY LUMET



VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL Nº 21 ES PARTE INTEGRANTE DE LA EDICION Nº 899 DE REVISTA CARAS. NO PUEDE VENDERSE POR SEPARADO. $ 5,10




ISBN 950-639-223-4
9 789506 392239 00032

EL LADO OSCURO



El argumento

Sean Casey (Andy García) cursó su carrera de derecho mientras trabaja como policía de la ciudad de Nueva York. Harto de la violencia y la corrupción que ve a su alrededor, una vez que se recibe deja su tarea y se incorpora al equipo del fiscal del Distrito, con la esperanza de poder hacer algo acorde con su manera idealista de pensar. Su oportunidad llega cuando ocho meses después de su ingreso a la fiscalía,

O DE LA JUSTICIA

SIDNEY LUMET

ORIENTACION

Género	Drama / Suspenso
Duración	114 minutos
Calificación	Adultos

FICHA TECNICA

Título Original	Nights falls of Manhattan
Origen	Estados Unidos
Año	1997
Guión	Sidney Lumet, basado en la novela "Tainted evidence" de Robert Daley
Producción	Josh Kramer y Thom Mount
Fotografía	David Watkin
Música	Alessio Vlad
Diseño de producción	Philip Rosenberg
Diseño de vestuario	Joseph G. Aulisi
Montaje	Sam O. Steen
Dirección	Sidney Lumet

EL ELENCO

Andy García	Sean Casey
Richard Dreyfuss	Sam Vigoda
Lena Olin	Peggy Lindstrom
Ian Holm	Liam Casey
James Gandolfini	Joey Allegreto
Colm Feore	Harrison
Shiek Mahmud-Bey	Jordan Washington
Paul Guilfoyle	McGovern
Dominic Chianese	Juez Impelliteri
Ron Leibman	Morgenstern

encabeza el equipo que pretende encarcelar a un importante jefe del narcotráfico. Pero tras este juicio, al mismo tiempo, hay un hilo conductor que involucra a una red de protección policial para los distribuidores de la droga. Y en esta red Casey debe debatirse entre su conciencia moral y las presiones que se genera por ser hijo de otro policía que integra grupos de investigación con compañeros corruptos.

VIDEOTECA
CARAS
PLATINO

EL LADO OSCURO DE LA JUSTICIA

SiDNEY LUMET

Para coleccionar

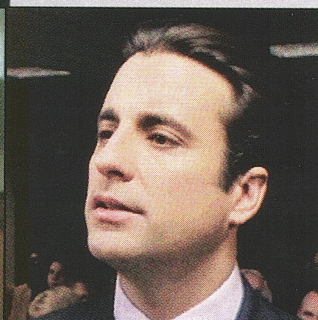
por Norberto Chab

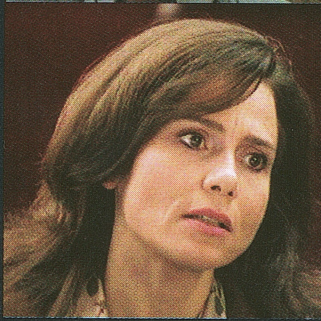
Hay un dilema moral en el joven fiscal Sean Casey (Andy García) que forma parte, más allá del eje argumental de "El lado oscuro de la justicia", de las obsesiones recurrentes del realizador Sidney Lumet. Considerado un especialista en dramas donde delincuentes y justicieros trasponen constantemente las vallas de la legalidad y la eticidad, esta película tiene un discurso, si se quiere, cándido. Pero no hay moralina barata: se exhiben las cosas tales como son y es el propio espectador quien decide colocarse del lado del policía protector del sistema corrupto o del justiciero que está dispuesto a pelear contra molinos de viento sin especular con un cargo político o un rédito económico.

RICHARD DREYFUSS

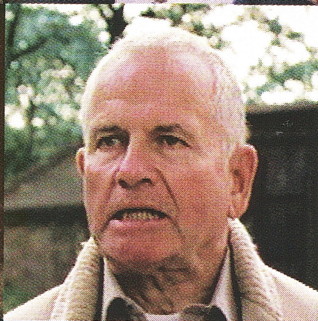


ANDY GARCÍA





LENA OLIN



IAN HOLM

Ni Andy García ni Lumet descubren nada nuevo: policías que amparen a los delincuentes forman parte de cualquier sistema, en cualquier momento de la historia. Lo que pocos se atreven a narrar, en los limitados tiempos que tiene un film, que además debe adecuar su discurso a códigos de acción y suspenso (para no caer en la literalidad ni la sentenciosidad), es el sistema mafioso desde las entrañas del mismo.

Este es el primer gran acierto de un film apasionante: aquí todo se revela. Las ambiciones del fiscal del Distrito Morgenstern (Ron Leibman), que le interesa menos defender los intereses comunitarios que apuntalar su carrera política. Las contradicciones del veterano agente Liam Casey (Ian Holm), padre del policía-abogado que protagoniza el relato, que es a la vez víctima del sistema que protege a los delincuentes y –aún siendo inocente, aunque está en el mismo cono de sospechas que sus colegas– encubridor por lealtad a sus amigos. El gesto postrero del agente descubierto en su doble faceta de coimero y paralelamente amigo de los honestos que le ponen el pecho a las balas (en el sentido literal).

Y en esta ensalada insalubre, Casey se juega todo: la vida, la carrera y también el amor. Un amor que, como todo lo que propone Lumet, también tiene un aspecto polémico.

Pero el director quiere conservar la trasparencia de las intenciones de Casey y (en una línea opuesta a Quentin Tarantino por ejemplo), mantiene invicta la figura del protagonista, después de atravesar los pasillos sórdidos de una justicia que sólo defiende los intereses de sus integrantes (nada nuevo en el mundo, como se advierte).

Casey hereda una situación que lo coloca entre la gloria y el incendio. A poco de ingresar como asistente del fiscal tiene que hacerse cargo de un caso resonante: la detención de un narcotraficante que además de asesinar a un agente policial, baleó al propio padre de Casey, quien se convertirá en el principal testigo a la hora de la condena.

"Si querés tener las manos limpias hacete sacerdote", le espetan al joven fiscal, que no pierde la esperanza de un sistema judicial igualitario y una policía impoluta.

Desoír el consejo lo colocará en un lugar inmejorable para desarrollar sus planes: tras el veredicto, será nombrado fiscal general de la ciudad. El más joven de la historia. Allí es cuando el relato recomienza y la búsqueda de mugre se convertirá en su nueva obsesión. Aunque esa misma mugre salpique a su propio padre.

No hace falta hacer un alegato sobre los valores éticos ni hay que componer una fábula infantil: "El lado oscuro de la justicia" pone los ingredientes sobre la mesa. Y cada cual arma su menú.

EL DIRECTOR

SIDNEY LUMET

LOS SONIDOS DE LA CALLE

Apareció en teatro, televisión y más tarde en cine como un niño prodigio. Maduró recreando textos teatrales. Y logró su consagración tomando personas y sonidos de la calle. Así armó sus grandes películas sobre policías, ladrones y jueces.

Como gran parte de la obra de Sidney Lumet (nacido en Filadelfia, Pennsylvania, el 25 de junio de 1924), "El lado oscuro de la justicia" también fue rodada en Nueva York. Y como gran parte de su filmografía, la temática gira en torno de personajes reconocibles por lo cotidianos y callejeros: ladrones, vigilantes, jueces, traficantes, prostitutas. Con esos personajes y esos elementos armó su filmografía esencial y por ello es considerado un clásico en Estados Unidos: "Sérpico", "Tarde de perros" y su temprana y consagratoria "Doce hombres en pugna".

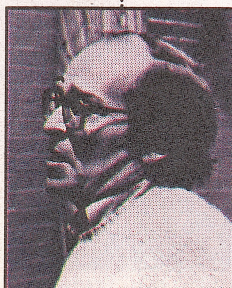
Sidney comenzó su carrera siguiendo los pasos de su padre, Baruch Lumet, un actor formado en Polonia y radicado luego en Nueva York, donde hizo teatro con Maurice Schwartz y fue director del Yiddish Art Theater. Sidney tenía diez años cuando debutó en Broadway como uno de los muchachos de "Punto muerto" y, entre muchos otros roles, hizo de Jesús joven en "Viaje a Jerusalén", la obra de Maxwell Anderson que se estrenara en 1940.

En 1939 debutó como actor de cine: tenía quince años cuando rodó "One third of a nation", dirigida por Dudley Murphy, un drama de contenido social donde encarnaba a un adolescente en conflicto, hermano de una joven que se fugaba de Nueva York. El rodaje se llevó a cabo en los viejos estudios Astoria de Queens, lugar donde se rodaran las primeras películas sonoras norteamericanas.

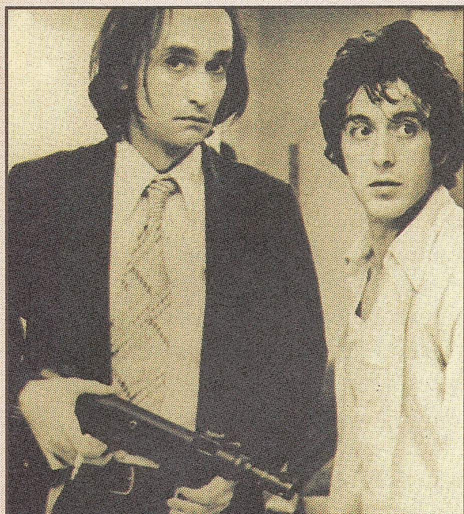
Cinco años en el servicio militar, revistando en China, Burma e India, no lo distrajeron a Lumet de su amor por el teatro. Volvió a Broadway como actor, pero al mismo tiempo empezó a dirigir obras en el off-Broadway.

Inmediatamente después de concluida la Segunda Guerra abarcó otras áreas del espectáculo. Considerado como un niño prodigio, se dedicó a la televisión en la CBS, en el doble rol de productor y director. La programación se armaba en vivo, con lo cual adquiriría una gimnasia vital para el ejercicio del cine. Al cabo de diez años condujo unos 250 programas, entre los cuales se contaron "Danger" (con Eli Wallach), "You are there", "The Alcoa hour" y "The Goodyear playhouse".

"Directores como John Frankenheimer, Delbert Mann, Robert Mulligan, Arthur Penn y yo nos enfrentábamos con una única limitación: nuestra propia competencia, recordaría Lumet.



Con catorce horas de programa por semana, un número limitado de decorados y presupuestos minúsculos, era natural que experimentáramos", señalaba el futuro realizador de "El lado oscuro de la justicia".



Lumet deslumbró con su lenguaje callejero en "Tarde de perros", film que consagró a Al Pacino.

A comienzos de los cincuenta, el objetivo ya no estaba puesto en el teatro o la TV sino en el cine. Según su propia definición, "el último y el único de los medios en el cual es posible contar una historia de conciencia, fuera del ámbito de la palabra impresa". Su carta de presentación fue inmejorable: "Doce hombres en pugna" fue un éxito de público y de crítica, y le permitió recorrer una trayectoria singularmente alejada de Hollywood.

La característica saliente de Lumet fue su predilección por variados temas y géneros. Su obra podría diseccionarse entre las adaptaciones de obras de teatro ("Viaje de un largo día hacia la noche", "La gaviota", "Hermanos de sangre"), los dramas marcadamente simbólicos ("El prestamista", "La colina de la deshonra") y los conflictos callejeros neoyorquinos ("Bye Bye Braverman", "Sérpico", "Tarde de perros"). A esta saga pertenece el film que presenta PLATINO en esta edición.



Paul Newman recuperó su protagonismo en 1982, cuando representó a un abogado alcohólico en "Será justicia".

"Bye Bye Braverman" es –según su definición– su obra más personal. Está basada en una novela humorística de Wallace Markfield, en la que cuatro hombres recuerdan a Leslie Braverman, un escritor de vanguardia muerto. "Esos cuatro intelectuales judíos de la posdepresión representan a todos aquellos con quienes me crié. En realidad a mí mismo", sostiene el realizador.

Algunos críticos de su país no le perdonan su carácter inestable. Hay quienes aseguran que en 1968 rodó "La cita" sólo para poder pasar unas vacaciones con su compañero de entonces, Omar Sharif. En todo caso, eso no hace sino acrecentar sus méritos. Nadie podría ignorar que en su carrera acrecentó el lucimiento de Katharine Hepburn ("Viaje de un largo día..."), Marlon Brando ("Piel de serpiente"), Faye Dunaway ("Network, poder que mata") o Richard Burton ("Equus").

Inmediatamente después de "El lado oscuro de la justicia" rodó "Critical care". Y a comienzos de este año se estrenó "Gloria", un thriller adaptado del film que rodara John Cassavetes en 1980, en el que se lucen Sharon Stone y Jean-Luke Figueroa. Son muestras cabales de que el veterano realizador no piensa rendirse. Y que sigue fiel a sus convicciones de reflejar en la pantalla todo cuanto le atrae.



Timothy Hutton y Nick Nolte en "Preguntas sin respuestas": el racismo y la brutalidad policial, como tema recurrente en la filmografía de Lumet.



FILMOGRAFIA COMPLETA

1952
Danger

1953
You are there
–serie de TV–

1955
The Alcoa hour
–serie de TV–

1957
Doce hombres en pugna
(Twelve angry men)

1958
Stage truck

1959
That kind of woman

Piel de serpiente
(The fugitive kind)

1961
Vu du pont

1962
Viaje de un largo día hacia la noche
(Long day's journey into night)

1964
Fail-safe

1965
The pawnbroker

La colina de la deshonra
(The hill)

1966
El grupo
(The group)

1967
The deadly affair

1968
La gaviota
(The sea gull)

Bye bye Braverman
(Bye bye Braverman)

1969
Hermanos de sangre
(Last of the mobile hot shots)

La cita
(The appointment)

1970
King: a filmed record...Montgomery to Memphis

1971
El gran golpe
(The Anderson tapes)

1972
Child's play

1973
Serpico
(Serpico)

The ofence

1974
Lovin' Molly

Crimen en el Expreso de Oriente
(Murder on the Orient Express)

1975
Tarde de perros
(Dog day afternoon)

1976
Network, poder que mata
(Network)

1977
Equus
(Equus)

1978
El mago
(The wiz)

1980
Just tell me what you want

1981
Príncipe de la ciudad
(Prince of the city)

1982
Será justicia
(The verdict)

Trampa mortal
(Deathtrap)

1983
Daniel

1984
Garbo habla
(Garbo talks)

1986
A la mañana siguiente...alguien puede morir
(The morning after)

El precio del poder
(Power)

1988
Al filo del vacío
(Running on empty)

1989
Negocios de familia
(Family business)

1990
Preguntas sin respuestas
(Q & A)

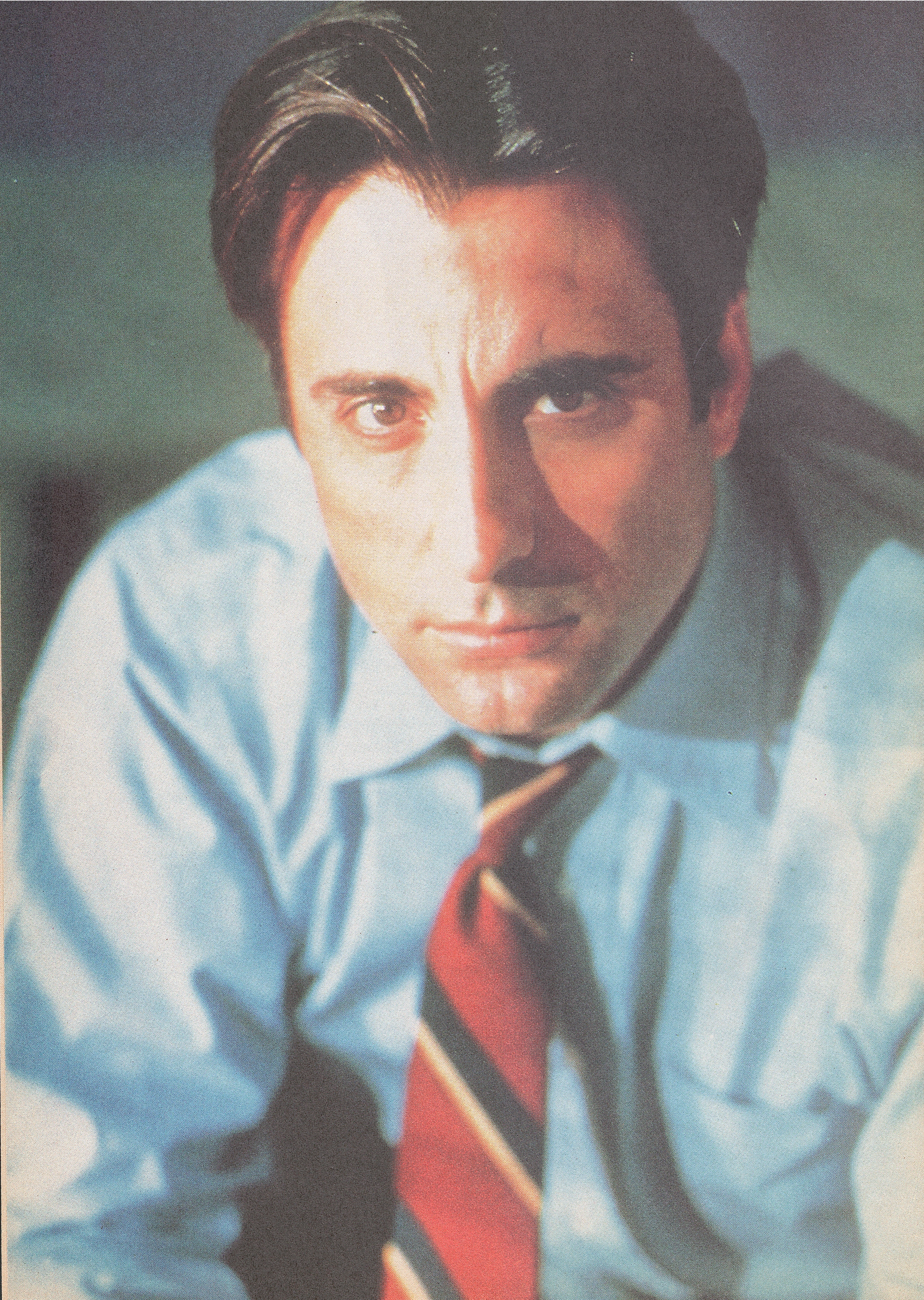
1992
Un extraño entre nosotros
(A stranger among us)

1993
Guilty as sin

1997
El lado oscuro de la justicia
(Night falls on Manhattan)

Critical care

1999
Gloria



ANDY GARCIA

EL MEXICANO DE LOS DIENTES TORCIDOS

Nacido en Cuba y criado en Miami, transitó productoras durante siete años a la espera de una oportunidad. Sintió la discriminación y el racismo contra los latinos. Ahora que es reconocido, quiere hacer una película sobre la vida de Carlos Gardel.

Nacido en el tórrido clima de La Habana de Batista el 12 de abril de 1956, Andrés Arturo García Menéndez es el tercer hijo de don René García, un hombre que había erigido una pequeña fortuna en tierras, como abogado de grandes empresas, y de Amelia, una profesora de inglés. La revolución castrista los obligó a tomar decisiones para procurar mantener ese status: en 1961 decidieron emigrar a Miami. La decisión obligó a separar la familia, ya que papá René primero envió a sus hijos y cuatro años más tarde viajó él.

Durante su infancia Andrés, con los dientes separados, se limitaba a recoger las botellas vacías de las calles de Miami o a barrer almacenes. Fue a la escuela primaria de Key Biscayne y luego a la Miami Beach Senior High: el desarraigo y las dificultades con el idioma fueron los dos obstáculos que le impidieron egresar con buenas notas. Pero él parecía no sufrirlo tanto.

"Con otros cubanos soñábamos con ser alguien –evocaría alguna vez–, pero por aquel entonces sólo pensábamos en divertirnos. Nos gustaba pasar las noches afuera, bebiendo café, aguardando la llegada de las chicas que solían pasar por allí para pasar un buen momento con un latino".

Los teatros regionales del estado de Florida y la estabilidad económica de don García fueron desarrollándose en forma paralela. A los 22 años, Andrés ya había recuperado una posición económica importante. Pero no le preocupaba: quería ser actor, aunque tuviese que trabajar de mozo o de peón de mudanza.

Diplomado en teatro en la Florida International University, decidió probar fortuna en Los Angeles. Los comienzos fueron decepcionantes: alquilaba una módica pieza en North Hollywood y asistía a todas las audiciones posibles. De día tomaba clases de dicción y de noche trabajaba de mozo. La discriminación y el racismo imperante (no todos fueron Fernando Lamas o César Romero) lo castigaron duramente.

"Estuve siete años en Hollywood hasta lograr mi primer papel en una película –recordaba muchos años más tarde–. Había sido rechazado muchas veces y de las peores maneras. Hasta me llegaron a decir que tenía que arreglarme los dientes y perder mi acento mexicano para intentar conseguir un trabajo". Al fin, consiguió un papelito como líder de una pandilla en la serie televisiva "Hill Street Blues". García tenía dos objetivos: conseguir un agente (que sólo tomaban actores con experiencia, y él no la tenía) y completar su tratamiento ortodóncico.

La primera chance real la tuvo en una película de acción, "The mean season", junto a Kurt Russell.



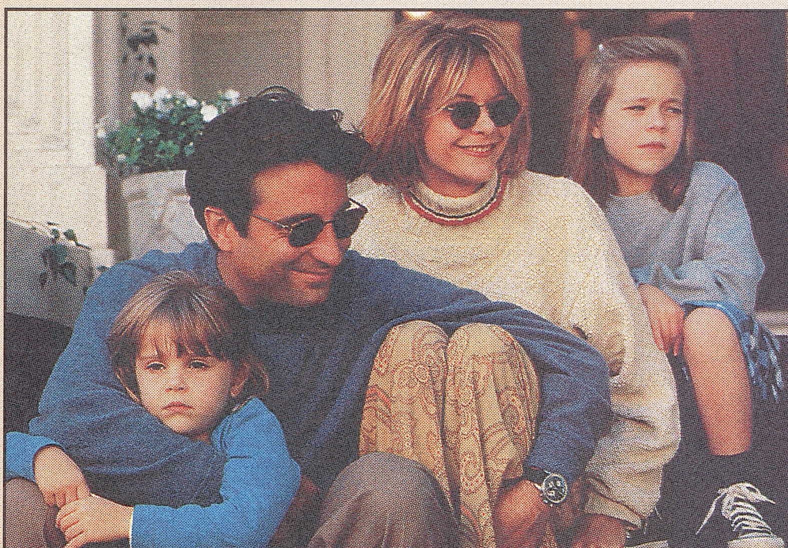
Intocable

Le pagaron lo suficiente para que dejara su profesión de mozo y pudiera mantener a su esposa María Victoria Lorido (con quien se casó en 1982) y su entonces pequeña hija Dominik, nacida en 1984. Luego llegarían Daniela y Alessandra.

Fueron los estudios Paramount los que detectaron en García un actor fuera de lo común, y no sólo por su origen latino. La gran chance hubiera sido representar a Frank Nitti en "Los intocables" de Brian De Palma. Pero el cubano se plantó ante el director y le explicó que entre componer a un asesino manchado de sangre y a un policía honesto, prefería esto último. Por eso le dieron el rol del agente Stone, el mejor tirador del grupo de Elliot Ness.

Como si ello no fuese suficiente para consagrarlo, apareció "la mano de Dios": Francis Coppola lo eligió para hacer de Vincent Mancini en "El Padrino III". Esto fue literalmente tocar el cielo con las manos: García, quien nunca renegó de su origen de emigrante, se estableció en el pináculo de la popularidad. Hasta lo consideraron sucesor de Brando o de Al Pacino por la identificación con su personaje en la película de Coppola.

"Lluvia negra" con Michael Douglas: pura acción, dirigida por Ridley Scott.



Junto a Meg Ryan en "Cuando un hombre ama a una mujer", drama donde la actriz encarnaba a una alcohólica.

Músico y director

García no se considera una estrella ("soy sólo un actor") y mucho menos, se limita a hacer lo que le piden. Dos de sus pasiones paralelas son la música y la dirección. Las pudo aunar en una película: el documental "Cachao, como su ritmo no hay dos", biografía del legendario músico cubano Israel López, con quien cantó y tocó el bongó en el Radio City de Nueva York el 16 de enero de 1993. Más allá de que haya sido su única experiencia como realizador (fue ese mismo año), desde hace largo tiempo trabaja en un proyecto con el escritor Guillermo Cabrera Infante (otro opositor al régimen de Fidel Castro),. Se trata de "La ciudad perdida", en la que piensa actuar y dirigir y que es una mirada hacia la ciudad natal en la que no pudo crecer por motivos políticos.

Pero no es el único sueño que lo obsesiona: hace pocos años recibió la propuesta de un empresario argentino de encarnar a Carlos Gardel, en una película que -de concretarse– llevaría guión y canciones de Enrique Cadícamo. En la tranquilidad de su casa del valle de San Fernando, lejos de las fiestas ampulosas y los falsos oropeles (frase tanguera si la hay), García medita sobre esta producción cuyo presupuesto originalmente oscilaba en los 18 millones de dólares, de los cuales él percibiría cinco. La última palabra no está dicha.



"Héroe accidental", con Dustin Hoffman y Geena Davis: también la comedia dramática.



FILMOGRAFIA COMPLETA

1983
A night in heaven

Blue skies again

1984
The murder of Sherlock Holmes
–para la TV–

1985
Noticias escritas con sangre
(The mean season)

1986
Morir mil veces
(8 Million ways to die)

1987
Con ganas de triunfar
(Stand and deliver)

Los intocables
(The untouchables)

1988
American roulette
(American roulette)

Persecución sangrienta
(Clinton and Nadine)
–para la TV, editada en video–

1989
Lluvia negra
(Black rain)

1990
Asesinato bajo dos banderas
(A show of force)

Sospecha mortal
(Infernal affairs)

El Padrino III
(The Godfather, part III)

1991
The Godfather family: a look inside
–para la TV–

Volver a morir
(Dead again)

1992
Jennifer 8
(Jennifer eight)

Héroe accidental
(Hero)

The Godfather trilogy: 1901-1980

1994
Cuando un hombre ama a una mujer
(When a man loves a woman)

1995
Asuntos pendientes antes de morir
(Things to do in Denver when you're dead)

Las dos caras del dinero
(Steal big, steal little)

1997
El lado oscuro de la justicia
(Night falls in Manhattan)

Lorca, muerte de un poeta
(Lorca)

Hoodlum

1998
Desperate measures

1999
Swing vote
–para la TV–

Just to be together

Just the ticket

El lado oscuro

LAS PELICULAS QUE MUE

1937

Pepé le Mokó

Con Jean Gabin y Mireille Balin



Consagratorio papel de Gabin como un traficante que elude el brazo de la justicia operando en Algiers. Dirigida por Julien Duvivier.

1949

El tercer hombre

Con Orson Welles y Joseph Cotten

Ambientada en la Viena de posguera, en un sector controlado por EE.UU., Inglaterra, Francia y Rusia, es una historia de intrigas y espionaje, donde Harry Lime (Welles) encarna a un traficante envuelto en un crimen.



1989

Twin Peaks

Con Kyle Mac Lachlan y Sheryl Lee



Adaptación de la miniserie televisiva dirigida por David Lynch. Refleja la última semana de Laura Palmer, muerta en confusas circunstancias mezcladas con sexo, y drogas

1992

El mariachi

Con Carlos Gallardo y Consuelo Gómez



Dice la leyenda que el director Robert Rodríguez la realizó en dos semanas y con u$s 7.000. Un joven guitarrista ingresa a un poblado y entabla amistad con un criminal prófugo.



o de la droga

UESTRAN LA VENTA CALLEJERA

1971

Un asalto audaz

Con Warren Beatty y Goldie Hawn

Un joven que se dedica a instalar sistemas de alarma, resuelve asaltar un banco en complicidad con su novia. La mafia de la droga intentará quitarles el botín.



1986

Terciopelo azul

Con Isabella Rossellini y Dennis Hopper

David Lynch se consagró como un director de culto en un drama en el que sobvresalen las escenas de sadomasoquismo entre una cantante de cabaret y sospechada de un crimen y su amante.



1995

Clockers

Con Harvy Keitel y John Turturro



El crimen del encargado de un fast-food despierta sospechas en un policía, quien cree que detrás de esto está la mafia de la droga callejera. De Spike Lee.

1997

El lado oscuro de la justicia

Con Andy García y Lena Olin



Un ex policía devenido en fiscal del Poder Judicial debe elaborar una estrategia para encarcelar a un traficante de drogas sostenido por sus vinculaciones con grupos corruptos de la policía. Dirigida por Sidney Lumet.



LENA OLIN

LA PASION QUE LLEGO DEL FRIO

Su destino estaba marcado desde pequeña: hija de actores, precoz intérprete del cine de Bergman, se destacó en numerosos títulos de este creador. Hasta que fue descubierta por Hollywood.

Fría, subyugante y al mismo tiempo encantadora, Lena Olin (nacida el 22 de marzo de 1955 en Estocolmo) es una de las ***femmes fatales*** más recordadas de los últimos años. Y no es que se lo haya propuesto: su sólida formación actoral (herencia de una familia de artistas) la hizo transitar clásicos y obras de difícil concepción antes de descubrirse a sí misma como una suerte de sex symbol con aire intensamente intelectual que le supo explotar el cine estadounidense en la última etapa de su carrera.

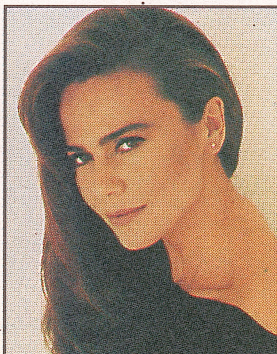
Su padre Stig había obtenido una módica fama como conductor de programas de radio y más tarde, como actor teatral y cinematográfico. Llegó a aparecer en varios de los primeros films de Bergman. Su madre Britta también fue una actriz que a los 30 años decidió dejar su carrera para cuidar a sus hijos. En ese ámbito, Lena creció y se interesó por la profesión. Aunque durante su adolescencia sufrió un duro golpe por la separación de sus padres.

Cuando concluyó sus estudios secundarios, trabajó como voluntaria de un hospital y hasta intentó seguir la carrera docente. Pero Bergman, quien era amigo de su padre, le insistió para que estudiara interpretación. Fue la única graduada de su promoción incorporada de inmediato al Royal Dramatic Theater de Estocolmo. En esos años Bergman descubrió su potencial ofreciéndole un papel trascendente en "Cara a cara".

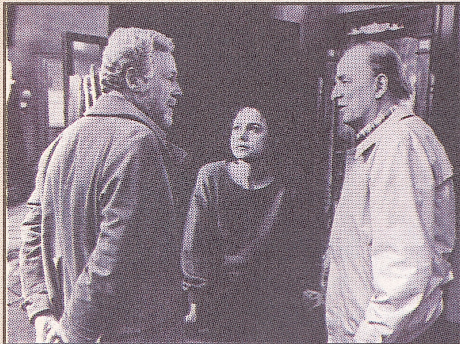
La niña prodigio de Bergman creció y su punto más importante, en aquellos primeros años del descubrimiento, fue cuando interpretó a Cordelia en "El Rey Lear", en el Royal Theater de la capital sueca. El director Philip Kaufman la observó y cuando pudo concretar su proyecto de "La insoportable levedad del ser" (basada en la obra de Milan Kundera), la lanzó al estrellato internacional, como contrafigura de Daniel Day-Lewis.

Cargada de sensualidad e inteligencia, su personaje de Sabina la hizo crecer y buscar nuevos horizontes. Un año más tarde, interpretó a una sobreviviente del Holocausto en "Enemigos: una historia de amor", adaptación de una novela de Isaac Bashevis Singer.

Ya había ganado un mercado que hasta ese momento le era ajeno: el estadounidense. La conquista incluía premios y reconocimientos, tanto de la Asociación de Críticos de Nueva York (que la laureó por "Enemigos...") como de la Academia (que la nominó al Oscar por la misma película).



Claro que la popularidad creciente le implicó riesgos. El más evidente: la disparidad en la elección de su obra. Sidney Pollack la convocó para "Havana", un intento trunco de recrear el clima de "Casablanca". Pero aunque ella pudiera parecerse a su compatriota Ingrid Bergman, la película tuvo falencias y quedo como un producto incompleto.



Joven y regordeta, fue apadrinada por Ingmar Bergman (a su izquierda), con quien rodó "Cara a cara" y "Después del ensayo" (foto).

Lena no pudo sustraerse al mandato paterno: se casó con un actor (Orjan Ramberg, con quien tuvo un hijo, August, nacido en 1986) y se divorció. Para volver a casarse con el director Laase Hallstrom (con quien tuvo su segunda niña, Tora, nacida en 1993). Con él y sus niños vive actualmente en Nueva York.

En ese año estrenó "Al filo del abismo", donde interpretó a Mona Demarkov, uno de sus roles más exigentes. Su selectiva carrera estadounidense saltó a "Mr. Jones", también de 1993, en la que jugaba el rol de la doctora Libbie Bowen; "La noche y el momento" (no estrenada en la Argentina), en la que hacía de marquesa; el documental "Lumière y compañía", realizado por la cinematografía francesa para homenajear al centenario del cine, "The golden hour" y "El lado oscuro de la justicia", donde representa a la abogada Peggy Lindstrom –curiosamente, un apellido nórdico–, quien se enamora del protagonista del film, Andy García.

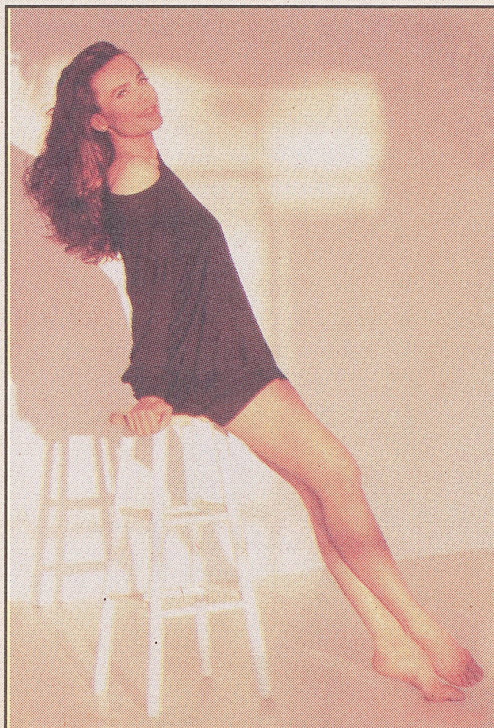
Nada de lo que produjo Olin de ahí en adelante pudo ser visto en la Argentina. Su exótica belleza se lució en producciones como "Polish wedding", en la que encarnó a la madre de Claire Danes que intenta preservar las tradiciones de sus ancestros polacos en Estados Unidos. De alguna manera, aquello que vivió ella misma como europea en un suelo extraño.

Olin rodó dos películas en los últimos meses, que esperan fecha de estreno: "Mystery men", dirigida por Kinka Usher, donde aparecen diversos personajes del comic, junto a Geoffrey Rush y Greg Kinnear. Su estreno está previsto para el 9 de julio. Y "The ninth gate", dirigida por Roman Polanski, un thriller con Johnny Depp y Frank Langella.



En "Mr. Jones" vivivó un intenso drama de amor junto a Richard Gere, interpretando a una médica.

Sus proyectos no se agotan allí: en el 2000 será una de las voces del film de animación y ciencia ficción "Planet ice", dirigida por Don Bluth y Gary Goldman. Además de su voz se escucharán a Matt Damon, Drew Barrymore y Bill Pullman. Es que la agenda de la actriz sueca está colmada. Se lo ganó por su talento: esa belleza que llegó del frío es uno de los grandes nombres que encandilan Hollywood.



Además de su intensa belleza, pondrá la voz para un proyecto que se estrenará en el 2000: "Planet ice".



FILMOGRAFIA COMPLETA

1976
Cara a cara
(Ansikte mot ansikte)

1977
Friaren som inte ville gifta sig
–para la TV–

Tabu
(sin figurar en títulos)

1978
Picassos äventyr

1980
Kärleken

1982
Gräsänklingar

Fanny y Alexander
(Fanny och Alexander)

1984
Después del ensayo
(Efter repetitionen)
–para la TV–

1985
Flucht in den Norden

Wallenberg
(Wallenberg: a hero's story)
–para la TV–

1986
Glasmästarna
–para la TV–

Pa liv och död

1987
Komedianter
–para la TV–

1988
La insoportable levedad del ser
(The unbearable lightness of being)

Friends

1989
Enemigos: una historia de amor
(Enemies: a love story)

S/Y Glädjen

1990
Hebriana
–para la TV–

Habana
(Havana)

1993
Al filo del abismo
(Romeo is bleeding)

Mr. Jones
(Mr. Jones)

1994
The night and the moment

1995
Lumière y compañía
(Lumière et compagnie)
–emitido en TV por cable–

1996
The golden hour

1997
El lado oscuro de la justicia
(Night falls on Manhattan)

1998
Polish wedding

Hamilton

1999
The ninth gate

Mystery men

2000
Planet Ice (la voz)

La justicia al celuloide

Melodramas y musicales tocaron el tema

David Wark Griffith fue el pionero. Como en tantas otras temáticas, inauguró la saga de los filmes de abogados con un melodrama llamado "The mother and the law", estrenado en 1919. Se trataba de dos jóvenes que después de una huelga se quedan sin trabajo y que para aliviar su desesperante situación se dedican al contrabando. La situación se complica cuando uno de ellos, padre de un niño, es acusado de un crimen que no cometió. Lacrimógeno y sensiblero, escrito por el propio Griffth y protagonizado por Mae Marsh, Robert Harron y Miriam Cooper, fue un suceso que abrió las compuertas hacia una nueva temática.

Buster Keaton dirigió y protagonizó en 1925 "Seven chances", una comedia deliciosa en la que interpreta a un novio que corre el riesgo de perder una fortuna si se casa después de una hora determinada. Su pareja es una jovencísima Jean Arthur. Obviamente, un abogado complicaba los planes de los contrayentes.

En la transición entre el período mudo y el sonoro aparecieron títulos como "Letter" ("La carta"), de 1929. Basada en la obra de Somerset Maugham, Jeanne Eagels interpretaba a la autora de un crimen que pretendía esconder su culpabilidad. Reginald Owen encarnaba a su marido, un poderoso terrateniente en Malasia. La versión de 1940 fue dirigida por William Wyler y los roles protagónicos estaban a cargo de Bette Davis y Herbert Marshall. Otro título estrenado esa temporada fue el melodrama "Madame X", dirigida por Lionel Barrymore, de la cual hubo una versión posterior en 1937 dirigida por Sam Wood muy superior.

Pero el título más trascendente de ese mismo 1929, que al mismo tiempo abrió un espacio vital para el género de las comedias musicales, fue "El desfile del amor", con Maurice Chevalier y Jeannette MacDonald, primera película sonora de Ernst Lubitsch.

Humphrey Bogart y James Cagney protagonizaron "Angeles con caras sucias", comedia de 1938 dirigida por Michael Curtiz en la que un criminal volvía a su barrio natal y despertaba la admiración de los chicos en igual medida que el desprecio del cura.

Charles Boyer, Rita Hayworth, Henry Fonda, Ginger Rogers, Charles Laughton y Edward G. Robinson fueron los principales intérpretes de "Tales of Manhattan", cinco episodios dirigidos por Julien Duvivier donde la ironía, el humor y el suspenso se alternaban con los problemas legales. Y para ello siempre había un abogado a mano. Dos años antes, Randolph Scott había interpretado "When the Daltons rode", un western con toques de comedia en el que los hermanos Dalton (expulsados de un pueblo) tenían problemas con la ley.

Un título emblemático de la década es "La dama de Shanghai", dirigida por Orson Welles y protagonizada por el propio Welles con Rita Hayworth, en el que un hombre que se emplea en el buque de una enigmática mujer queda envuelta en una intrincada trama de romances y persecuciones.

"Pan, amor y fantasía", dirigida por Luigi Comencini y estrenada en 1953, es uno de los grandes títulos de la década del cincuenta en el que los con-



Gregory Peck protagonizó "Matar a un ruiseñor", donde el crimen se mezclaba con el racismo.

David Griffith incorporó el tema jurídico al cine, con el melodrama "The mother and the law". Fue un éxito.



La mitología fílmica norteamericana le hizo creer a los públicos de todo el mundo que los juicios orales, los abogados, los Tribunales y los conflictos legales son instancias superiores donde se definen valores tan importantes como la decencia y el honor. Las películas "de abogados", más que un género, son un tema recurrente al que no pudieron sustraerse ni los artistas más importantes. No sólo eso: hasta hay buenas películas y todo.

flictos legales le dan sustento a la trama. Vittorio De Sica encarna al jefe de los carabineros que se enamora de una jovencísima Gina Lollobrigida, aunque ella a la vez ama a otro joven militar. La comedia romántica trascurre en un remoto pueblo montañoso de Italia.

Desde Hollywood llegarían dos de los títulos fundamentales del género, creados con dos años de diferencia: "Testigo de cargo" (de 1957) y "Anatomía de un asesinato" (de 1959). El primero de ellos es una obra maestra del suspenso, dirigida por Billy Wilder y protagonizada por Tyrone Power, Marlene Dietrich y Charles Laughton. Las escenas del juicio oral poseen una tensión dramática extraordinaria. En cuanto a "Anatomía de un asesinato", realizada por Otto Preminger y con las actuaciones de Ben Gazzara y James Stewart, introduce en un juicio el caso de una violación y un asesinato en el Ejército. Una curiosidad: llevaba música de Duke Ellington.

Un abogado que asume la defensa de un negro, al que una mujer blanca lo acusa de violación es la apasionante trama de "Matar a un ruiseñor", el drama de suspenso que en 1962 dirigió Robert Mulligan. A la temática de los jueces se le agregaba un elemento contundente: el racismo. Actuaron Gregory Peck y Mary Badham. También de los sesenta es "Busco mi destino" (1969), ópera prima de Dennis Hopper (también protagonista) quien junto a Peter Fonda intentan algo así como un manifiesto hippie contra el sistema.

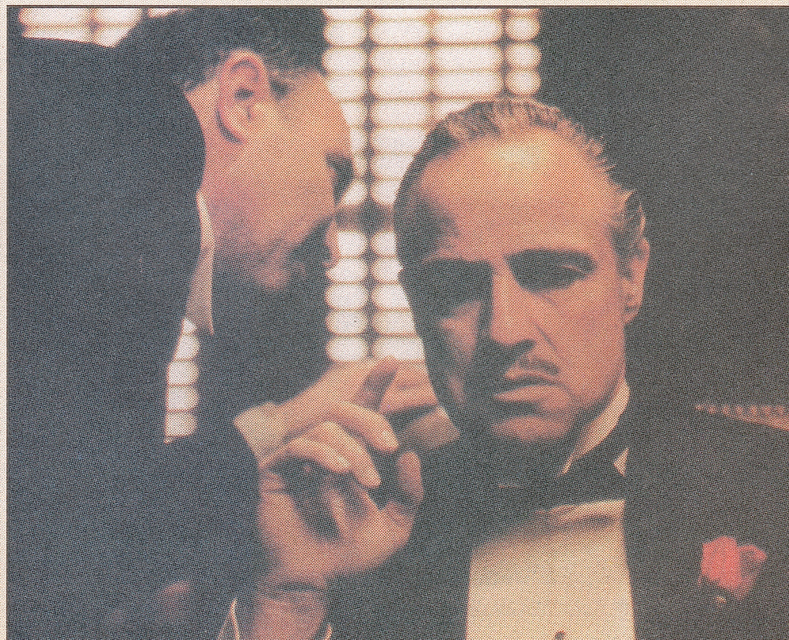
"El Padrino", la película cumbre de Francis Ford Coppola (y sus dos secuelas), representan a los años '70 en los temas jurídicos. El imperio mafioso de Vito Corleone y sus sucesores, las actividades ilícitas y las alianzas entretejidas con el poder para mantener la impunidad están retratadas en forma magistral por el notable director. Marlon Brando, Al Pacino, Robert Duvall, James Caan y en los films posteriores, Robert De Niro y Andy García, entre otros, conforman el elenco multiestelar.

Sidney Lumet frecuenta la temática judicial con otros títulos, además de "El lado oscuro de la justicia". Entre otros, "Será justicia", interpretada por Paul Newman, estrenada en 1982, en la que un abogado alcohólico enfrenta una causa perdida sólo para demostrarse a sí mismo que los ideales son más importantes que el materialismo. Años después, Andy García también encarnará al abogado moralmente puro, que no vacilará en llevar a los estrados a sus ex colegas policías con tal de que la verdad aflore.

La versión de "Cabo de miedo" de Martin Scorsese es una de las grandes obras maestras del suspenso. Interpretada por Robert De Niro, Jessica Lange y Nick Nolte en el rol de abogado, trata de un delincuente que recobra la libertad después de catorce años y decide vengarse del letrado que lo mandó a la prisión. Fue rodada en 1991. Ese mismo año, otro caso atrapante desde el punto de vista jurídico aunque también por muchos otros motivos– concitó la atención de miles de espectadores en todo el mundo: "JFK", de Oliver Stone. El crimen de Kennedy, además del tratamiento que le diera el cine, es uno de los grandes enigmas jurídicos (y extrajurídicos) del siglo.



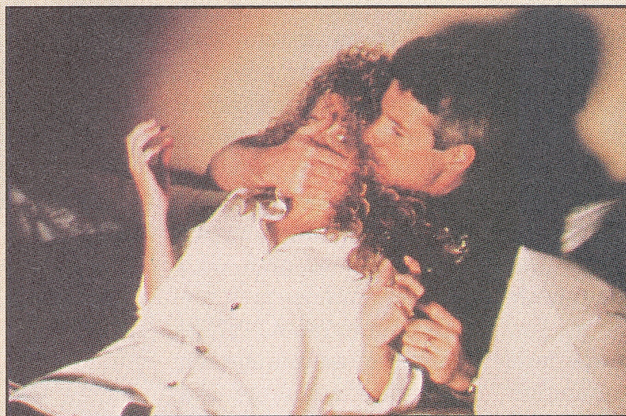
Andy García, el abogado idealista de "El lado oscuro de la justicia".



Crímenes y buenos abogados sustentaban el poder de Vito Corleone (Marlon Brando) en la obra cumbre de Francis Coppola, "El Padrino".

Policías al margen de la ley

La trama del film de Lumet revela un trasfondo transitado una y otra vez en el cine, como reflejo de la vida real: qué ocurre cuando la propia policía trasgrede la ley.



• *"Sospecha mortal" marcaba la confrontación entre Richard gere (en la foto) y el incorruptible Andy García.*

Son numerosos los argumentos que se valen del tópico del policía que, de tan cercano contacto con el crimen, termina trasgrediendo la barrera de las leyes. Aunque la filmografía en la Argentina no es muy usual (por dependencia con los poderes policiales, por complacencia o por dificultades para la producción), lo más recordado de los últimos años es "Policía corrupto". Pero no por sus méritos artísticos, sino porque fue un fallido intento –algo así como una sucesión de desaciertos– que involucraron a su director Carlos Galettini (que firmó su obra como Carlo Campanile) y al protagonista Gerardo Romano, quien concluyó enfrentado jurídicamente con la productora del film.

Los ejemplos de películas extranjeras tienen otro grado de jerarquía. La policía está en estado de sospecha en "El lado oscuro de la justicia", y Lumet sabe circular por la cornisa sin involucrar a toda la fuerza, sino poniendo el énfasis en que como en cualquier otra actividad, hay un porcentaje de inescrupulosos que aprovechan la inmunidad para perpetrar sus actos ilícitos.

La enumeración reciente incluye a "Al filo del abismo", en la que Gary Oldman cede ante el poder mafioso. "Sospecha mortal", donde Richard Gere se enfrenta a un uniformado incorruptible que es –igual que en el film que hoy presenta PLATINO– Andy García.

Otro ejemplo característico es "Un maldito policía", obra cumbre de Abel Ferrara en la que Harvey Keitel lleva una doble vida como padre ejemplar y desequilibrado agente del orden que se propone acabar con la decadencia. Al mismo tiempo en "Rush, camino sin retorno", Jason Patric y Jennifer Jason Leigh son dos agentes encubiertos de la división narcotráfico, que terminan convirtiéndose en adictos.

Para Gary Oldman, esta doble vida no le es ajena: en "El perfecto asesino" es un agente que termina provocando más miedo que los delincuentes.



• *Gary Oldman se abre pasos a tiros ante el poder mafioso en "Al filo del abismo". La corrupción en las fuerzas policiales era el tema.*

EL LADO OSCURO DE LA JUSTICIA

SIDNEY LUMET

Infografía

Treinta de las más de cuarenta películas que componen la obra de Sidney Lumet están ambientadas en Nueva York. Según el realizador, se debe fundamentalmente a que allí hay un grado notable de colaboración (tanto de las autoridades como de los ciudadanos comunes) para desarrollar una obra. "No tenemos que repetir locaciones en estudios ni buscar en otro lugar", suele admitir Lumet.

No sólo vuelve una y otra vez sobre lugares ya conocidos: también los temas son una constante. En ese aspecto, "El lado oscuro de la justicia" no deja de marcar una continuidad temática que se origina en "Sérpico", prosigue en "Príncipe de la ciudad" y se actualiza en "Preguntas sin respuestas". Aunque cualquiera que intente buscar influencias de otras películas de Lumet las encontrará.

La droga es otra de las obsesiones del veterano realizador. En este film aparece de la mano de un traficante negro que tiene vinculaciones con la policía. Lumet sabe por qué lo hace: "No estoy de acuerdo con la legalización –sostiene. Pero tampoco creo en los planes de rehabilitación oficiales. No van al fondo del problema. ¿Cuál es la solución, según mi modo de ver? Terapia, terapia, terapia. Mientras tanto, en cada una de mis

Anecdotario

● La novela "Tainted evidence", de Robert Daley, sirvió de punto de partida para la película. Los productores Thom Mount y Josh Kramer buscaron una obra que reflejara la lucha entre la corrupción tolerada y la ética personal. Y cuando la encontraron, la asociaron de inmediato a Sidney Lumet.

Mount aseguró que "Lumet es a Nueva York lo que Muhammad Ali es la boxeo", con lo que dejaba implícita su confianza en la asociación libro-director.

● En el momento en que se estrenaba la película, la Casa Blanca había difundido una carta enviada en 1995 por el director financiero de la campaña de Bill Clinton al propio presidente, proponiéndole que le ofrezca a grandes aportantes a pasar una noche en la habitación que habitara Abraham Lincoln a cambio de aportar cien mil dólares. Entre la lista de cien personalidades que recibieron la carta (y que aceptaron la propuesta) se encontraban Tom Hanks, Ted Turner, Chevy Chase y Richard Dreyfuss, quien no ocultó su orientación demócrata.

PREMIOS

Los principales actores de "El lado oscuro de la justicia" saben lo que es disfrutar de la gloria de un Oscar. Richard Dreyfuss lo obtuvo en 1977 por "La chica del adiós", de la misma manera que Andy García fue nominado como mejor actor de reparto en 1991 por "El Padrino III" y Lena Olin, como mejor actriz de reparto por "Enemigos: una historia de amor", de 1989. Dreyfuus reincidió –pero se quedó con la nominación– en 1995, con "Querido maestro".

Los mismos protagonistas también recibieron el reconocimiento del Globo de Oro: Dreyfuss lo ganó por "La chica del adiós" y fue nominado por "American graffiti", "Me quieren volver loca" y "Querido maestro"; Andy García fue nominado por "El Padrino III" y Lena Olin, también nominada, por "La insoportable levedad del ser".

Pero es el director Sidney Lumet quien más veces fue reconocido por la crítica, a lo largo de su carrera. Por un lado, obtuvo cinco nominaciones al Oscar: cuatro como mejor dirección ("Doce hombres en pugna" en 1957, "Tarde de perros" en 1975, "Network, poder que mata" en 1976 y "Será justicia" en 1982) y una como mejor guión adaptado ("Príncipe de la ciudad", de 1981).

Por otro, logró un Globo de Oro por "Network, poder que mata" y cuatro nominaciones por "Tarde de perros", "Príncipe de la ciudad", "Será justicia" y "Al filo del vacío". Pereo también obtuvo el premio D.W. Griffith de la Directors Guild of America en 1993.





EN PRIMERA PERSONA:

"¿Qué hay que hacer cuando la ley y la justicia dejan de tener el mismo significado, cuando la ley te marca una cosa y el sentido común otra? Son las preguntas fundamentales que intenté responderme en esta película".

"Recibo críticas porque dicen que siempre vuelvo sobre los mismos temas: los malos policías, la corrupción, la delincuencia. La respuesta es una sola: el problema nunca desaparece".

"El racismo y la droga son los dos grandes problemas de nuestra sociedad. Y están conectados. Las drogas son una parte importante en la comunidad negra por décadas y nadie hizo nada por erradicar el conflicto".

Sidney Lumet

